



Máynez: el entenado

Movimiento Ciudadano tiene dos estados en su poder. Importantes, emblemáticos en muchos sentidos, pero sólo esos. Son claves para México, aunque no necesariamente en términos electorales. Pero si de hacer de tripas corazón se trata, no están mal como plataforma de despegue electoral.

En uno, el gobernador no pudo irse de candidato presidencial porque se supo a merced de sus adversarios; en el otro, consciente de que la elección local no será un día de campo, el mandatario forjó los amarres para ser competitivo. ¿A cuál de esos dos estados no ha ido el precandidato de MC?

Jorge Álvarez Máynez consumió los primeros días luego de su polémico *destape* explicando el derecho a la ligereza, reivindicando la botana y las cervezas del video en que Samuel García y su esposa Mariana Rodríguez revelaban a México que el precandidato naranja sería este diputado.

Si el saque de esa precampaña fue polémico por la frivolidad de sus cantinescas formas, no lo fue menos porque supuso un maltrato a Jalisco, donde Movimiento Naranja tiene más y es más que en Nuevo León.

Enrique Alfaro, gobernante jalisciense, no se guardó su repulsa al desdén del que fueron objeto.

Si fue un error, *ok*, en una campaña eso abunda. Lo que no es tan común es que más de una semana después de que Máynez fuera *destapado* en Monterrey y después en la capital de la República, siga sin ir a Jalisco y, al mismo tiempo, dependa tanto de García y Rodríguez para su campaña.

Ayer fueron los cierres de precampañas. La de Máynez no merece ese nombre y eso no es



sólo atribuible a él. Mas faltando tan poco para la elección, uno supondría que por haber arribado tardíamente el zacatecano desplegaría el máximo de los esfuerzos para recuperar terreno, para lucir potente y original.

En cambio, su precampaña ha sido: video de Carta Blancas, otro

¿Encontrará a tiempo el discurso que le distinga no sólo de las otras precandidatas sino también de los fosfo fosfo, buenos para el chacoteo y poco más?

donde Samuel García lo viste de naranja, y cierre (es un decir luego de ver los de Xóchitl Gálvez y Claudia Sheinbaum) en Nuevo León.

¡Ah! Y una buena cantidad de entrevistas en las que explica cerveza y botanas y que no quiere ser Samuel García 2.

Sí, no es Samuel García, pero es su entenado; algo así como el hijastro político de Mariana y Samuel, un arrimado a su fama, que se ha cobijado en las poderosas redes sociales de la primera, en los recursos públicos del segundo—que con fines electorales abusa de su visibilidad como gobernante—.

Máynez no pudo conseguir una foto con Alfaro. Ni un mensaje de respaldo de éste. En términos prácticos, y aunque hayan aparecido junto a él el senador Clemente Castañeda o con el precandidato de Jalisco Pablo Lemus, el aspirante a la Presidencia por MC no es aún un candidato de unidad.

Y aunque se dicen víctimas de la vieja política, a la que denuentan sin reconocer que ésta pudo evidenciar que Samuel García no tenía los tamaños para lanzarse a la Presidencia sin red de protección, MC padece problemas internos: sus primarias son las que peor salieron y eso aún no concluye.

¿Cuánto tiempo más dependerá Máynez de García & Rodríguez? ¿Podrá sumar pronto a Alfaro?

Quien en el Cámara de Diputados ha tenido una voz propia, ¿encontrará a tiempo el discurso que le distinga no sólo de las otras precandidatas sino también de los *fosfo fosfo*, buenos para el chacoteo y poco más?

Diez días de precampaña de MC y lo único claro es que Máynez se acuna en la fama de la pareja que gobierna en Nuevo León. Como su entenado.